

LAS HOJAS DE UNA PUERTA NAZARÍ **La puerta de la calle de la Tiña en el Albaicín**

Purificación MARINETTO SÁNCHEZ
Patronato de la Alhambra y Generalife

Estas puertas engrosan el pequeño número de estas piezas conservadas en el periodo hispanomusulmán y más en concreto nazarí, en el que aquí nos centramos.

Pertencieron a la antigua casa nº 34 de la calle de la Tiña en el Albaicín, siendo propiedad de D. Antonio Moreno Moreno quién las donó al Museo de la Alhambra, teniendo como fecha de ingreso el 28 de septiembre de 1951¹.

Sólo se conservan de ellas la parte superior de las dos hojas de lo que fueron unas puertas exteriores de considerable tamaño. Realizadas en madera y decoradas con tema geométrico con técnica ataujerada por los dos lados y con distinto tema en cada uno. Su situación al exterior les hizo perder toda la parte inferior al estar castigadas por los cambios climáticos, el sol y la lluvia, así como el ataque de insectos xilófagos. A pesar de haberse perdido prácticamente la mitad inferior y se conserva la decoración suficiente como para poder conocer sus medidas originales aproximadamente de 2'05 m. de anchura y 2'85 m. de altura².

La dimensión de esta puerta la incluye entre aquellas que cierran entradas arqueadas, y que abren a salones importantes de la casa, con pórtico previo a la apertura a un patio central. Estas puertas giran al exterior en torno a un eje longitudinal, que encaja en la parte inferior en una quicialera, generalmente de mármol, y en la parte superior en unas gorroneiras que se proyectan de la pared, realizados en madera o también en mármol. Según las conservadas y todos los datos sobre el tema, existe una constante en la realización de puertas a dos hojas, que en el caso de las conservadas de las qubbas Mayor (de Dos hermanas), y Abencerrajes, mayores a esta (4'72 X 2'92 m.), y dado su tamaño, abren también un postigo central para facilitar su paso, cuando estuvieran cerradas.

Cada hoja de la puerta presenta el eje del gozne que sobresale en altura, y un marco alrededor de igual grosor (6 cm) que sujeta el "alma", formada por una tablazón de tableros horizontales unidos entre sí por largos clavos de hierro que se ensamblan al marco (con una alt. de 20'3 cm y grosor de 2'7 cm). Sobre la

¹ Estas puertas fueron ya tratadas por la misma autora como ficha de catálogo de la exposición *Arte y Cultura entorno a 1492*, "Puertas, siglo XV, 164", pp. 241-243, Sevilla, 1992. La imposibilidad de presentar entonces dibujos que presentaran la restitución completa, hacía necesario tocar de nuevo estas piezas de tanto interés, aportando aspectos nuevos para su estudio.

² Medidas: anch. de hoja: 102'5 cm; anch. total: 205 cm.; alt. conservada: 152 cm.; alt. total aprox. 284 cm. nº 2.764, 2765.

tablazón se clavaba la decoración ataujerada nivelando el grosor con el marco en ambas caras³.

La decoración es diferente en cada uno de los lados, al igual que otras puertas conservadas que cierran la qubba Mayor y la de Abencerrajes en el palacio del Riyad en la Alhambra. Mantiene como constante el marco liso, con gramiles en los largueros laterales y extremos superior e inferior. El resto de la superficie presenta la originalidad de una continuación decorativa, con un eje vertical en el centro de cada hoja y otro coincidiendo con la unión de las dos. La decoración al continuar en el espacio de los largueros centrales, aparece tallada directamente y no ataujerada como el resto.

En ambas caras muestra la huella de una chapa de hierro a modo de herrajes de 5 cm de ancho, que corre en horizontal a lo largo de la parte superior, según las huellas conservadas y los restos de ella en el canto y que posiblemente se repetiría en la parte inferior. Estaba clavada a la puerta con 14 clavos de perno cuadrado y cabeza de sección circular de 4'5-5 cm de diámetro, según su huella, y que servían de protección y refuerzo a la puerta, y también de decoración al igual que las puertas nazaríes conservadas que muestran chapas, en estos otros casos, con silueta ondulada rematada en una palmeta y clavos de cabeza agallonada.

La decoración en ambas caras tienen distintos lazos de ocho, formados por listones agramilados que se apeinazan, dejando entre ellos espacios geométricos. Las cintas debieron de ir montándose poco a poco, siguiendo el sistema apeinado y se clavaban al alma o tablazón de la puerta con clavos en forma de "T", aprovechando la dirección de los gramiles que los hacía pasar desaparecidos. Los gramiles muestran una pestaña que sirve de base a un carril por el que se desplaza y sujetan las piezas geométricas que rellenan el lazo. Este sistema permitía ir montando poco a poco la decoración de lazo apeinada, unida al "alma" y rellena los huecos por las tablillas que encajaban en los raíles totalmente sueltas hasta forrar la superficie. Esta solución de montaje, deja a su vez la posibilidad del movimiento natural de la madera entre las piezas, sin oprimirse ni producir fisuras posteriores.

En uno de los lados (figs1), el largo de la puerta inscribía una retícula de seis cuadrados en altura por dos en cada hoja, formada por calles con estrellas de 8 de 90º, en los ángulos que a su vez formaban parte de otra retícula menor dispuesta en diagonal⁴.

Cada hoja de la puerta ocupa dos retículas normales de anchura, como dimensión de cada tema ornamental. Utiliza la estrella central como centro de una

³ P. Marinetto, "Puerta de Dos Hermanas, núm. 153", *Arte Islámico en Granada. Propuesta para un Museo de la Alhambra*, pp. 391-393, Granada, 1995. M^a Carmen López Pertiñez, "Puertas de madera nazaríes. Estructura y decoración. La puerta de la Sala de Dos Hermanas en la Alhambra de Granada", pp. 145-151, *Actas XIII Congreso CEHA*, vol. I, Granada, 2000.

⁴ Reservo y no profundizo en la explicación de la formación geométrica, que implicaría mayor desarrollo de dibujos y un estudio más profundo en este campo.

rueda de alfardones que, junto con zafates arpados, alcanza las esquinas y cierra en un cuadrado enmarcado con estrellas secundarias también de 8, en el centro y esquinas, junto con alfardones y como resultado geométrico forman también grandes estrellas y crucetas. El resultado de cada hoja presenta una rueda de anchura por tres de altura.

El eje central de la puerta comparten la calle vertical entre las ruedas, presentando un dibujo corrido en las dos hojas, solución evolucionada a las conocidas de época de Muæammad V. Para no perder fuerza el marco central de las hojas, tiene la decoración tallada imitando el ataujerado, recordando las soluciones pseudoataujeradas meriníes realizadas para cubiertas planas. El tema decorativo corrido en las dos puertas, nos apunta a un uso más frecuente de estas cerradas que las hacía diferentes de su decoración, tanto desde el interior como exterior y su uso protegía a la estancia tanto del frío del invierno como del calor veraniego.

La decoración geométrica se ve complementada con restos de su color original en el interior de los gramiles más anchos, en negro y rojo las menores. Enmarcando las piezas geométricas también se conservan restos de rojo, así como en el interior de las almendrillas. Posiblemente la superficie de cada pieza geométrica tuvo decoración pintada en su interior, pero no ha quedado restos algunos ofreciendo una solución decorativa rica cuando las puertas se encontraban cerradas y abiertas desde el interior y el exterior de la estancia. En el caso de las puertas de las qubbas Mayor y Abencerrajes no sólo se conservan policromadas sino también talladas, siguiendo las características decorativas que aparecen en el palacio del Riyad de Muæammad V en las puertas y bóvedas de casquetes semiesféricos con decoración ataujerada que cubren los templetes. Alguna otra puerta fragmentada conservada en el Museo de la Alhambra seguirá este otro sistema de piezas geométricas sin talla y que tendrían decoración al igual que los techos que siguen esta técnica.

En el otro lado de la puerta la estructura geométrica es aparentemente más sencilla (fig. 2). Es también de lazo de 8 de 90°, que abre a otra estrella por las almendrillas, y vuelve a irradiar con alfardones, en este caso alternos a zafates arpados que cierran la retícula vertical que forma la trama. En los ángulos de ésta aparecen estrellas de 8 de 90°.

Por los datos conservados, parece ser que no diferencia tampoco la decoración de los largueros centrales de las hojas, como en el otro lado de la puerta, presenta un dibujo corrido que tallan la decoración en ellos mismos. Presentan agujeros de cerraduras y herrajes posteriores a su fabricación.

En este lado, las calles que forman la trama geométrica, son bastante anchas, y mantienen su tamaño en todo su recorrido, menos en la estrella central de la rueda o sino, que se reduce a la mitad, manteniendo su amplitud en la estrella irradiada de 45°.

Curiosamente las normas de lazo formadas por estas cintas no tienen el ritmo usual de entrelazarse una vez por encima y otra por debajo en su totalidad, sino que la anchura de las cintas al cruzarse, se representa como dos que corren

paralelas y cuando se cruzan se entrelazan formando nudos cuadrados y romboidales.

En este lado, mucho más deteriorado por la erosión, también se conserva restos de su policromía original, aunque sólo nos ha quedado restos de negro en los gramiles.

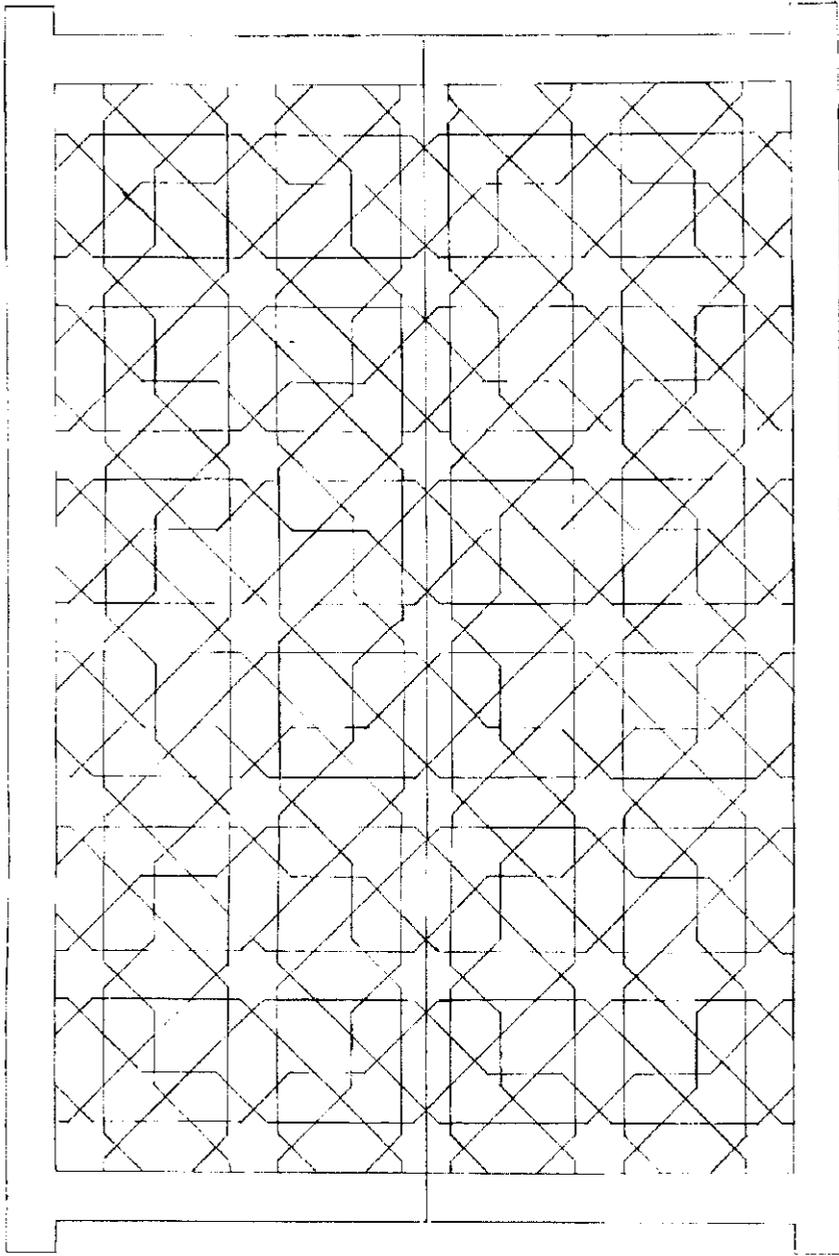
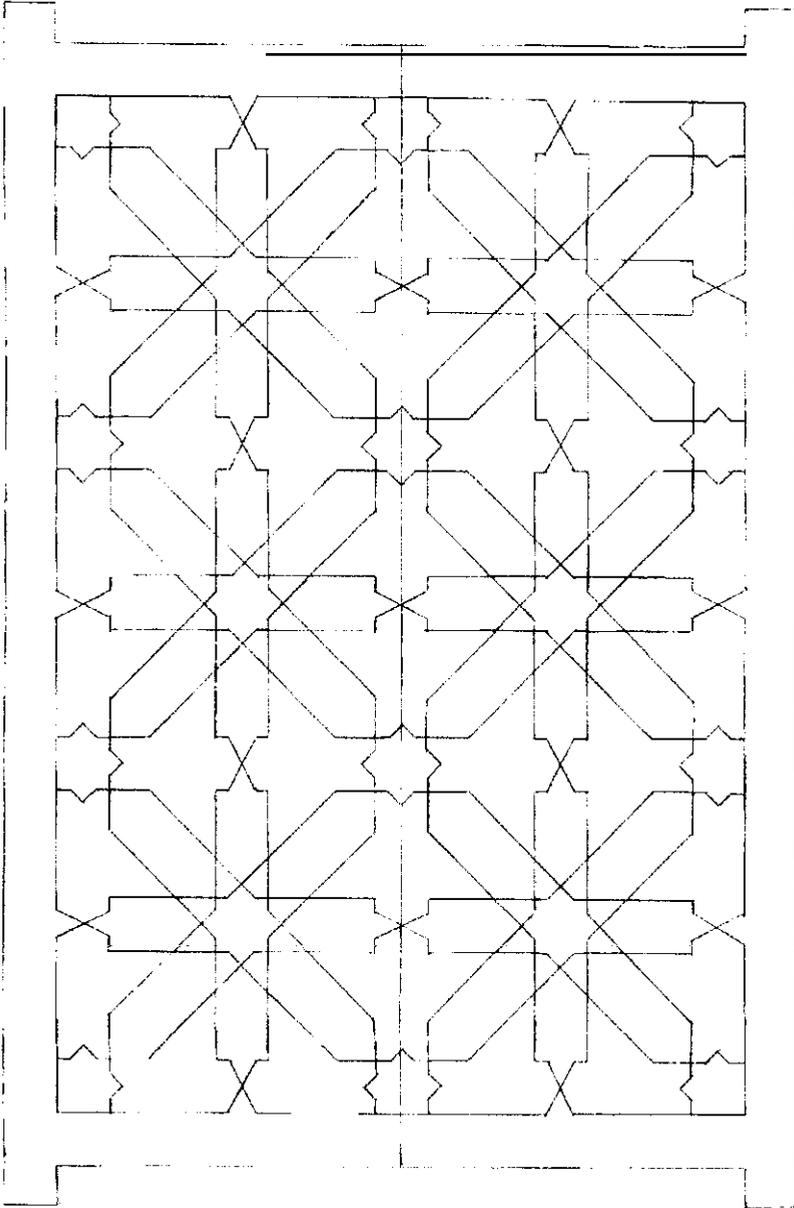


Fig. 1

**Fig. 2**